

Los regantes acusan al Gobierno de ralentizar el envío del trasvase para solapar un mes con otro

Ángel Urbina asegura que las compuertas del Tajo se abrieron el viernes para mandar los 38 hectómetros³ que desde comienzo de año deberían tener

M. Alarcón | 26.01.2019 | 22:43

El agua se trasvasa «premeditadamente» a razón de un hectómetro al día, por lo que necesitará todo febrero para llegar

La Confederación Hidrográfica del Tajo no ha dado orden hasta el pasado viernes por la tarde para iniciar el envío de los 38 hectómetros cúbicos autorizados por el Gobierno para trasvasar al Segura y que corresponden al mes de enero. La demora, tanto de la reunión en la que se fijó la cantidad de dicho trasvase (aunque en principio se sabía la que se podía enviar desde el día 1, que es cuando se mide la que está embalsada), como el día de comienzo del envío, fue denunciada ayer por Ángel Urbina, de la SAT San Enrique, quien considera que existe una «premeditación» en la actuación de este Gobierno al punto de querer solapar un mes con otro de forma que el agua que se aprueba en enero no llegue hasta el final del mes siguiente, una actuación que tacha de inexplicable por parte de la comisión de explotación del trasvase y que entiende que obedece a órdenes políticas del propio Ministerio de Cambio Climático.



Una agricultora abre una compuerta para regar con agua del trasvase, en una imagen de archivo. **TONY SEVILLA**

El argumento de Urbina se encuentra con otro motivo de peso, el agua se está trasvasando muy poco a poco, «a razón de 15,91 metros cúbicos por segundo, lo que supone que cada día sólo lleguen 1,3 hectómetros cúbicos a los embalses del Segura». Haciendo números, según el representante de los agricultores, «llegarán a febrero debiéndonos 29,5 de los 38 hectómetros de enero; es decir, que necesitarán prácticamente todo febrero para enviarnos el agua de enero».

Febrero

Urbina añadió que la comisión debería aprobar otros 38 hectómetros cúbicos para febrero porque «seguimos en el nivel 2. Los embalses de cabecera acabarán enero con entre 648 y 650 hectómetros

almacenados, incluyendo lo que nos deben. En cualquier caso, muy por encima de los 597 hectómetros cúbicos que marcan el nivel 2, que es el que autoriza de forma automática esa cantidad de agua de 38 hectómetros más».

El representante de la SAT San Enrique añadió que no se sabe qué pasará en el mes de marzo, «yo al menos no tengo garantías de que nos envíen 38 hectómetros cúbicos y habrá que estar a lo que diga la evolución en la cuenca». A priori, como publicó el diario, se prevé que haya nevadas en las cabeceras y que aumente y no decrezca el volumen de agua que se almacena con lo cual llegaremos a la primavera, una época del año que, en teoría, debería ser buena con algunas lluvias que alivien la actual situación.

En estos días y ante la falta de agua, el Camp d'Eix está consumiendo gran cantidad de recursos, «es un mes de regar olivos, frutales de invierno y hortalizas, el agua que tenemos embalsada se irá agotando y necesitamos garantías de nuevos envíos y que no nos llegue gota a gota, como se está haciendo ahora mismo».

El Ebro

Los regantes han vuelto a mirar al norte estos días y, especialmente, al Ebro, donde la crecida del río está siendo espectacular, como cada año, lo que siempre les recuerda que este agua acabará en el Mediterráneo, cuando hubiera sido una garantía para los agricultores valencianos de haberse aprobado el trasvase en vez del giro político que se dio con el Programa AGUA que ha terminado haciéndoles depender de las desaladoras y a un precio que, si no está subvencionado, les es imposible de asumir. En cualquier caso, el aumento del trasvase ha calmado algo los ánimos.